

TEORÍA DEL LENGUAJE EN GORGIAS DE LEONTINI.

THEORY OF LANGUAGE IN GORGIAS OF LEONTINI

FEDERICO LUDUEÑA

RESUMEN

Gorgias (485-380 aC) es un antecedente filosófico de las teorías del lenguaje no-referenciales. En su libro *Sobre el no-ser*, del que han sobrevivido dos comentarios, el presocrático argumenta en favor de un lenguaje que no describe la realidad, ya que no puede referirse a ella. Elaboramos los vínculos teóricos de Gorgias con Lacan.

PALABRAS CLAVE: Gorgias - Sofista - Lenguaje - Lacan.

ABSTRACT:

Gorgias (485-380 BC) is a philosophical antecedent of non-referential language theories. In his book *On Non-Being*, of which two comments have survived, the pre-socratic author argues in favor of a language that does not describe reality, since it can not refer to it. We elaborate the theoretical links of Gorgias with Lacan.

KEY WORDS: Gorgias - Sophist - Language - Lacan

Sofística

Si bien Atenas fue el centro de la actividad filosófica de la Grecia clásica, el nacimiento de la ciencia y la filosofía se ubica en Jonia (actual Turquía) en el siglo VI a.C, donde florecieron Tales de Mileto y Heráclito de Éfeso, entre otros. Al otro lado de la Grecia continental, siglos más tarde, se conformó la llamada Magna Grecia, que ocupó el extremo sur de las actuales Italia continental e isla de Sicilia. Allí nacieron y se desarrollaron algunos de los grandes nombres de la filosofía del período clásico. Entre ellos está Gorgias de Leontini (a.485 a.C - c 380 a.C). Habitualmente, se llama a Gorgias «sofista», y la carga negativa del término condiciona la apreciación de su obra y su influencia. Sin embargo, originalmente tal designación era sinónimo de sabio. Así utilizaron el término

Heródoto, Solón, y Pitágoras.¹ El deslizamiento hacia la carga peyorativa ocurre en Atenas. Como referencia central de esto, están las *Refutaciones sofísticas* de Aristóteles:

Pues el arte del sofista es el semblante de sabiduría, sin la realidad; y el sofista es el que hace dinero de una aparente e irreal sabiduría. (165a 20-23).²

Aristóteles se queja que el sofista haga caso omiso del referente, y también que cobre por su tarea. La concepción del dinero como corruptor de la verdad es, según Cassin, un principio platónico-kantiano, que también prescribe que el amor no debe pagarse.³ La autora francesa rescata la definición de «sofística» expuesta en el *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, de Lalande:

- A. Conjunto de doctrinas o, más precisamente, actitud intelectual común de los principales sofistas griegos (Protágoras, Gorgias, Pródico, Hippias, etc.)
- B. (Nombre común) Se dice de una filosofía de razonamiento verbal, carente de solidez y seriedad.⁴

En el punto B de la definición vemos cómo ingresa de nuevo la exigencia por el referente. Según Lalande, un razonamiento verbal no es sólido (con la implicancia de tres dimensiones que tiene el adjetivo) ni serio. La sofística, agrega Cassin, es: "toda ilusión y toda engaño", como dice Freud.⁵ La síntesis que propone nuestra filósofa, con quien estoy de acuerdo, es la siguiente:

La tesis sofística y la tesis lacaniana forman una unidad: el ser es un efecto del decir, "un hecho de dicho". En este punto, en este posicionamiento, no se puede dejar de llamar sofista a Lacan. (...) El ser es un hecho de dicho: esto significa, simplemente, que "no hay ninguna realidad prediscursiva. Cada realidad se funda y se define con un

1Colli, G. (2012). *Gorgias y Parménides* [1965/67], México: Sexto Piso. p. 33.

2Aristóteles. (1941). *On Sophistical Refutations*, en *The Basic Works of Aristotle*, Estados Unidos: Random House.

3Cassin, B. (2013). *Jacques el sofista*, Buenos Aires: Manantial. p. 66.

4Cassin, B. (2013). Op. Cit. p. 50.

5 Cassin, B. (2013). Op. Cit. p. 50.

discurso” [Lacan, S20, p.144].⁶

La carga negativa que se le ha asignado a Gorgias como sofista, proviene del rechazo de la idea del lenguaje y los discursos como fundantes de toda experiencia, para insertar a la experiencia como fundante del lenguaje y los discursos. Dice Cassin, más firme aún:

Son los filósofos, desde Sexto Empírico hasta Heidegger, quienes hacen pasar a Gorgias por un escéptico inconsecuente al afirmar, contra el escepticismo, la imposible “verdad escéptica”, que no hay verdad. La posición del sofista no se refiere a la verdad, sino al discurso: el ser, la verdad, si nos atenemos a ella, son un efecto del decir. El sofista organiza su planteamiento alrededor de “el que dice, dice un decir”.⁷

Así pues, desde el momento en que se arranca de las cosas y no de las palabras, la diferencia de lenguas y la arbitrariedad del signo dejan de inquietar. (...) En cambio, cuando se supone que las palabras constituyen el punto de partida o el área de estacionamiento, entonces se cambia el mundo.⁸

Creo que la expresión «se cambia el mundo» puede interpretarse literalmente y en dos sentidos: se cambia el mundo social y político pues ya no hay fundamento para la biologización; y también se cambia el mundo de toda la experiencia subjetiva, pues ésta ya no es un reflejo o reproducción de cosas «externas», es el lenguaje y los discursos que estructuran las cosas, pues no quedan yertas a alguna distancia del perceptor. A la vez, dado que la experiencia subjetiva está determinada por discursos producidos socialmente, aquélla no es más «interna».

6 Cassin, B. (2013). Op. Cit. p. 57.

7 Cassin, B. (2013). Op. Cit. p. 61.

8 Cassin, B. (2013). Op. Cit. p. 99.

Sobre el no-ser

Este libro de Gorgias nos llega por dos fuentes indirectas. La más citada es *Adversus mathematicos*, de Sexto Empírico (siglo II), que es una especie de resumen de toda la obra gorgiana. La otra fuente es *De Melisso, Xenophane, et Gorgia*, de un anónimo pseudo-Aristóteles (inicialmente se creyó que era obra del mismo Aristóteles, pero luego se concluyó que era de alguno de sus discípulos). Diels fecha el libro original en 444-441 a.C, aproximadamente, y afirma que la versión de Sexto Empírico es la más fiable. Es esta versión, precisamente, la que intenta quitar del libro la idea del lenguaje como fundante. Dice Sexto Empírico:

§85. Y al no ser discurso, no podría manifestarse a otros. El discurso, dice, se constituye a partir de las cosas que nos sobrevienen desde afuera, es decir, de las cosas perceptibles. Pues a partir del encuentro con el sabor se genera en nosotros el discurso emitido sobre esta cualidad, y a partir de la incidencia del color, el que emitimos sobre el color. Pero si esto es así, no es el discurso el que expone el afuera, sino que el afuera se convierte en revelador del discurso.

§87. Siendo tales las dificultades planteadas por Gorgias, a partir de ellas el criterio de verdad, en cuanto tal, desaparece. Pues de aquello que no es, ni puede ser conocido, ni puede ser expuesto a otro, por naturaleza, no sería posible ningún criterio.⁹

Basta referirnos a las citas de Cassin, incluidas un poco más arriba, para comprender que Sexto Empírico intenta sustancializar el argumento gorgiano e introducir el referente como punto de partida del conocimiento.

En cambio, el anónimo pseudo-Aristóteles aporta una versión muy diferente:

§19. Pues también las cosas visibles y las audibles son por esta razón, a saber: que cada una de ellas es pensada (...).

9 Gorgias. (2011). *Sobre el no ser*. Buenos Aires: Winograd.

Es decir, las categorías del lenguaje y los discursos constituyen las cosas visibles y audibles.

§21. Pero, aunque (las cosas) fueran cognoscibles, ¿cómo, dice, alguien podría manifestarlas a otro? Pues lo que uno ve, ¿cómo, dice, podría comunicarlo con el discurso? ¿O cómo podría hacer manifestar aquello a quien escucha sin ver (la cosa de la que se habla)? Pues así como la vista no conoce los sonidos, así tampoco el oído conoce los colores, sino los sonidos. Y dice, quien dice, pero no un color ni una cosa.¹⁰

Ni las *qualia*, ni las emociones, ni las vivencias personales pueden ser fundamento de la experiencia humana, pues lo que se comunica es una organización significativa. Las *qualia*, las emociones, y las vivencias personales quedan siempre fuera de lo que es posible comunicar. De esto se desprende que son conformadas por el lenguaje y los discursos, que son lo compartido.

En el párrafo 22 el anónimo abre la puerta a una contradicción:

§22. Por consiguiente, aquello que alguien no tiene en mente, ¿cómo lo tendrá a partir de otro por el discurso, o por algún signo diferente de la cosa, a menos que, al verlo, tenga el color; y al oírlo, el sonido? Pues, por empezar, quien dice no dice ni un sonido ni un color, sino un discurso. De modo que ni el color es pensado, sino visto, ni lo es el sonido, que es oído.¹¹

En franca oposición a lo planteado en el párrafo 19, el anónimo afirma aquí que se puede percibir color y sonido sin mediación del discurso. Sin embargo, el párrafo 25 ofrece una respuesta posible a la contradicción.

§25. Pero parece que ni el mismo hombre percibe cosas semejantes respecto a sí

10 Gorgias. (2011). Op. cit.

11 Gorgias. (2011). Op. cit.

mismo en el mismo momento, sino diferentes por el oído y por la vista, y distintas ahora y en el pasado. De modo que difícilmente alguno pueda percibir la misma cosa, ciertamente, que otro.¹²

Hasta ahora, el anónimo se refería a la comunicación entre un emisor y un receptor como individuos independientes. Pero aquí introduce la idea de un individuo que efectúa el proceso de comunicación consigo mismo. El único modo de hacerlo es a través del lenguaje y los discursos, con lo cual queda restaurada la idea central de Gorgias y el referente vuelve a perderse.

Lacan explora esta idea en el seminario 3, cuando trata el carácter central de la alucinación verbal en la paranoia:

Saben el tiempo que tomó percatarse de lo que sin embargo, es a veces totalmente visible, a saber: que el sujeto articula lo que dice escuchar. Fue necesario Séglas y su libro *Lecciones clínicas*.

Es imposible esquematizar el fenómeno de la palabra por la imagen que sirve a cierto número de teorías llamadas de la comunicación: el emisor, el receptor, y algo que sucede en el intervalo. Parece olvidarse que en la palabra humana, entre muchas otras cosas, el emisor es siempre al mismo tiempo un receptor, que uno oye el sonido de sus propias palabras.¹³

Si consideramos que el sujeto es el producto de la intersección de coordenadas discursivas tales como:

- cadenas compuestas de anillos que son a su vez cadenas («Instancia de la letra»).
- pentagramas (S12).
- casilleros de una matriz de juegos («La ciencia y la verdad»).

12 Gorgias. (2011). Op. cit.

13 Lacan, J. (1998). *El seminario. Libro 3*, Buenos Aires: Paidós. pp. 39-40.

podemos afirmar que coordenadas distintas producen percepciones distintas y, en general, toda una experiencia humana distinta.

Conclusiones: el lenguaje es fundante y no fundado

Dice Lacan en “Lo simbólico, lo imaginario, y lo real”, conferencia del 08 de julio de 1953:

El origen del lenguaje. (...) El lenguaje está aquí, es un emergente. Ahora que emergió, nunca más sabremos cuándo ni cómo comenzó, ni cómo eran las cosas antes de que estuviera. (...) Cuando se habla del lenguaje, la ilusión es creer siempre que su significación es lo que éste designa. [Ejemplos: la contraseña, el lenguaje estúpido del amor].¹⁴

Y Marx, en *Introducción a la crítica de la economía política*:

La producción realizada fuera de la sociedad por el individuo aislado -hecho excepcional, que podría sucederle a un civilizado transportado por azar a un lugar desierto, y que poseyera ya en potencia las fuerzas propias a la sociedad- es algo tan absurdo como lo sería el desarrollo del lenguaje sin la presencia de individuos vivos y hablando *juntos*.¹⁵

Finalmente, la síntesis eidelszteiniana en: «El origen del sujeto en psicoanálisis»:¹⁶

Esta propuesta permanente de Lacan respecto al «ya está allí» del Otro, del lenguaje, de la batería significante. (...) Si el Otro y la batería significante «ya están siempre en su lugar», entonces se deben sacar dos conclusiones: 1) que están completos -como el término batería lo indica-, inclusive con la falta ineliminable y los imposibles que comportan, y 2) que nadie, ni persona ni grupo, pudo haberlos producido.¹⁷

¹⁴ Lacan, J. (2011). «Lo simbólico, lo imaginario, y lo real» [1953], en *De los nombres del padre*, Buenos Aires: Paidós. p. 29.

¹⁵ Marx, C. (1986). *Introducción a la crítica de la economía política* [1857], Buenos Aires: Anteo. p. 17.

¹⁶ En Eidelsztein, A. (2012). El rey está desnudo n° 5, Buenos Aires: Letra Viva, p.9.

Hemos visto que la idea del lenguaje y los discursos como constituyentes de la subjetividad es muy antigua, y hemos visto también cómo la academia se ocupó de silenciar esa idea. La importancia de su difusión radica en la posibilidad que brinda de cambiar síntomas, relaciones intergénero, y desigualdades sociales.

BIBLIOGRAFÍA

Aristóteles. (1941) *On Sophistical Refutations*, en *The Basic Works of Aristotle*, Estados Unidos: Random House.

Cassin, B. (2013). *Jacques el sofista*, Buenos Aires: Manantial.

Colli, G. (2012). *Gorgias y Parménides* [1965/67], México: Sexto Piso.

Eidelsztein, A. (2012). «El origen del sujeto en psicoanálisis», en *El rey está desnudo* No. 5. Buenos Aires: Letra Viva.

Eidelsztein, A. (2012) *Las estructuras clínicas a partir de Lacan I*. Buenos Aires: Letra Viva.

Gorgias. (2011). *Sobre el no ser*. Buenos Aires: Winograd.

Lacan, J. (2011). «Lo simbólico, lo imaginario, y lo real» [1953], en *De los nombres del padre*, Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1998). *El seminario. Libro 3*, Buenos Aires: Paidós.

Marx, C. (1986). *Introducción a la crítica de la economía política* [1857], Buenos Aires: Anteo.

FEDERICO LUDUEÑA

Psicoanalista. Doctorando UNTREF en Epistemología e Historia de la Ciencia.

federico.ludueña@gmail.com